El diente desobediente de Rocío

Mauricio Paredes / Romina Carvajal

Ilustraciones Romina Carvajal

ALFAGUARA

Para la Marce, mi hermana.

MAURICIO PAREDES

Para los que disfrutan jugando con su imaginación.

ROMINA CARVAJAL

ALFAGUARA

© 2005, del texto: **Mauricio Paredes**
© De las ilustraciones: **Romina Carvajal**

© **De esta edición:**
2005, Aguilar Chilena de Ediciones S.A.
Dr. Aníbal Ariztía 1444, Providencia
Santiago de Chile

- **Grupo Santillana de Ediciones S.A.**
  Torrelaguna 60, 28043 Madrid, España.
- **Agailar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de C.V.**
  Avda. Universidad, 767, Col. del Valle, México D.F. C.P. 03100.
- **Agailar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.**
  Avda. Leandro N. Alem 720, C1001 AAP, Buenos Aires, Argentina.
- **Editorial Santillana S.A.**
  Avda. Primavera 2160, Santiago de Surco, Lima, Perú.
- **Editorial Santillana (ROU)**
  Constitución 1889, 11800 Montevideo, Uruguay.
- **Editorial Santillana S.A.**
  Avda. Venezuela N° 276 e/ Mcal. López y España, Asunción, Paraguay.
- **Santillana de Ediciones S.A.**
  Avda. Arce 2333, entre Rosendo Gutiérrez y Belisario Salinas, La Paz, Bolivia.

ISBN: 956-239-368-2
Inscripción: 145.747
Impreso en Chile/Printed in Chile
Primera edición: abril 2005
Quinta edición: abril 2008

Diseño de colección:
Manuel Estrada

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

¡Muy buenos días, querida Rocío!
¿Cómo has dormido? ¿Bien?
Te ves cansada, ¿pasaste frío?

Mmm... tengo sueño en las pestañas,
tengo sueño en los hombros,
tengo sueño en las rodillas...

...y mi pelo está hecho una maraña.

No es para tanto.
Mira. Ahí está tu reflejo.
Tu reflejo en el espejo.
El espejo de tu baño.

Siento algo extraño, algo diferente.
Algo que no es común y corriente.

¿Y esa cara de accidente?
¿Te ocurre algo en especial?
¿Algún inconveniente?

¡Hay una cosa rara dentro de mi boca!
¡Algo está diferente!
¡Algo está mal, muy mal!

Es sólo un diente que se te ha caído, Rocío.
Eso es normal. A todos nos ha pasado igual.

¿Normal? ¡No, es fatal!
¡Necesito un diente! ¡Urgente!...
¡Diente desobediente!

Tu diente no es desobediente, Rocío.
Es un diente bueno. Se salió para que
crezca uno nuevo: el siguiente diente.

¿Pero qué hago mientras espero?
Puede entrar un bicho por el agujero.
¡Y me lo trago entero!

No te tragarás ningún insecto.
Podrás desayunar, almorzar y comer.
Todo perfecto.

Yo no estoy tan segura.
Si se me cae toda la dentadura,
¡sólo podré comer sopa de verdura!

¡Ah, oh, uh! ¡Ésta no eres tú!
¿Qué imaginas ahora, Rocío?
¡Me dan escalofríos!

Todos creerán que soy mala
y escaparán de mí.
¡Y todo por culpa de ese diente que perdí!

La gente no huirá de ti, debes ser valiente.
Se pueden hacer cosas buenas con la boca...
y no son pocas.

¿Cosas buenas sin un diente?
Debo pensar y ser paciente.
Quizás así una idea llegue a mi mente.

¡Oh, Rocío! Veo que eres una artista.
¡Qué dulzura, qué emoción!
Podrás cantarle al dentista
una bonita canción.

Para serte sincera no era eso.
Se trata de un simple bostezo.
¡Oooaaahhh!

¿Y ahora qué haces?
¿Sonríes pensando en alguna historia?
¿Algún recuerdo de tu memoria?

Casi, casi. Estoy pensando en un secreto.
Uno que si te lo cuento...
¡Me llevo un gran reto!

¡Qué inteligente!
Cepillar tus dientes y dejarlos relucientes.
¡Dientes resplandecientes!

Yo más bien pensé en el rico sabor
de la pasta dental.
Pero tienes razón igual.

¿Y ahora qué haces?
¿Estás sacándome la lengua
por el espacio que dejó el diente ausente?
¡Detente, Rocío! ¡Es suficiente!

Yo no soy una niña insolente,
no haría algo de ese tipo.
¡Es que con tanto bostezo
me dio un ataque de hipo!

¡Qué linda, Rocío! Eres tierna, se te nota.
¿Le estás dando un beso a tu mascota?

No exactamente.
A ella le gusta que la bañe de esta manera.
La limpio con mi lengua
hasta que queda mojada entera.

¡Rocío!
Yo te dije que podías comer de todo,
¡pero no te muerdas el brazo
y menos el codo!

Tienes una confusión.
Son las pulgas de mi perra,
que me han dejado una gran hinchazón.

¿Te duelen las picaduras?
¿Tienes alergia?
¡Pobrecita, qué tortura!

Las ronchas se fueron sin dejar herida.
Ahora mi mascota querida
me rasguñó el tobillo, por eso chillo. ¡Ayyy!

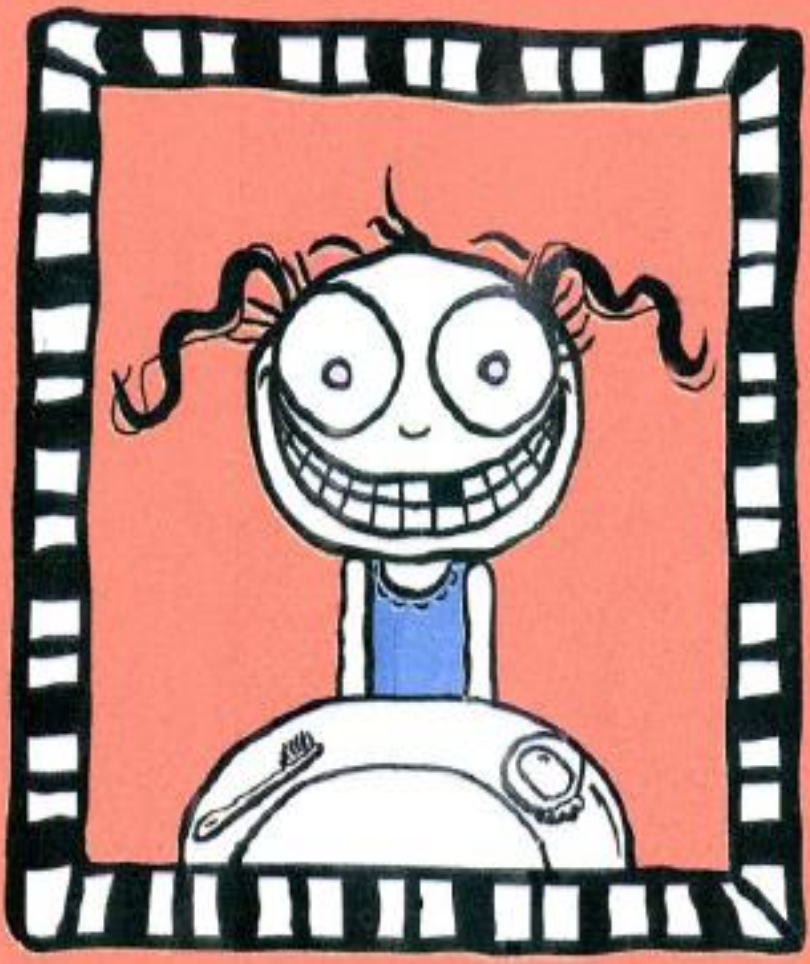
No te enojes con ella,
pronto se borrará su huella.
Podrá ser pulgosa, pero es muy cariñosa.

Sigues sin entender, es evidente.
Le hago muecas con mi boca.
Es el idioma de esta perra loca.

Cada cosa que digo, resulta ser lo opuesto.
Parece que quisieras darme un beso,
pero seguro es otra cosa,
te apuesto.

¡No, ahora tienes toda la razón!
Me has enseñado tanto
de mi excelente diente y de mi boca.
¡Te quiero con todo mi corazón!

¡Yo también te quiero, Rocío!
Te quiero mucho. Eres lo mejor.
Gracias por ser tan buena.



¡De nada!

BIBLIOTECA DE SANTIAGO
BDS000172237